Vanessa Mohme



El Estado y las empresas debatieron cómo hacer que la inversiónsocial cierre brechas reales



En el desayuno «Decisiones que cierran brechas», República Sostenible reunió a autoridades, empresas y especialistas. El consenso fue claro: no basta con gastar, hay que demostrar qué cambió en la vida de la gente.

Lima, 30 de octubre de 2026. Ejecutar el presupuesto no garantiza que las personas vivan mejor. Con esa idea arrancó el desayuno ejecutivo «Decisiones que cierran brechas», organizado por República Sostenible en el Hilton Lima Miraflores. El encuentro juntó a viceministros, legisladores, gremios y empresas en torno a una misma herramienta: el Índice de Progreso Social (IPS).

El IPS mide de 0 a 100 cómo vive la gente: agua, salud, educación, seguridad, derechos y oportunidades. No mide ingresos ni PBI. Y lo hace región por región. El Perú obtiene 58.8 puntos, y sus brechas más graves están en sostenibilidad ambiental, derechos personales y seguridad. Pero cada región tiene su propio mapa. Lo que urge en Apurímac no es lo que urge en Lima o en La Libertad.

Del diagnóstico a la decisión pública

El primer panel, moderado por Carla Pennano, discutió cómo convertir ese mapa en prioridades de presupuesto. Participaron el viceministro de Poblaciones Vulnerables, Juan Carlos Pasco Herrera; la diputada Rossana Alayza Maccera; Denisse Miralles Miralles, de Proinversión; y Úrsula Letona Pereyra, de la Asociación de Contribuyentes del Perú.

Los temas fueron directos. Cómo demostrar que una intervención en la seguridad de las mujeres funciona. Cómo un diagnóstico como el IPS puede cambiar qué proyecto se prioriza en un territorio. Qué obstáculos enfrentarán las nuevas autoridades regionales para invertir donde más se necesita. Y qué resultados debería explicar una autoridad para que la ciudadanía pueda evaluar su gestión.

Las empresas y la prueba de los resultados

El segundo panel bajó la discusión al terreno. Participaron Jimena Sologuren, de Compañía Minera Poderosa y Asociación Pataz; Verónica Arbulú, de Belmond; Cecilia Benavides, de Responde; y Frank Murillo, de Social Progress Index.

La pregunta de fondo fue cómo saber si una inversión social funciona. Atender una brecha no es lo mismo que reducirla. Conocer cuánto se gasta no dice qué se logra. Los panelistas hablaron de qué información debe pedir un directorio para continuar, corregir o ampliar un programa. Hablaron también de cómo empresas, municipios y gobiernos regionales pueden ponerse de acuerdo en un mismo territorio.

Lo que muestran los números

República Sostenible presentó los resultados de su evaluación de 47 empresas que operan en el país. Solo 10 alinean su inversión social con las brechas de su región. El problema casi nunca es la falta de recursos, sino el enfoque. Muchos programas están bien hechos, pero atienden temas que la región ya resolvió. Otros eligen bien dónde invertir, pero no miden lo que logran.
El evento cerró con la presentación del Sello Empresa Generadora de Bienestar (Sello EGB), que reconoce a las empresas que demuestran un impacto medible en la vida de las personas.

Una agenda para los próximos 90 días

Cada panelista se comprometió con una acción concreta para los próximos tres meses. El momento importa: en pocos meses asumen nuevas autoridades regionales y municipales. Un mapa común de brechas puede ayudar a que el Estado y las empresas dejen de trabajar por separado.

República Sostenible acompañará a empresas e instituciones a medir su inversión social frente a las brechas de su territorio, rediseñar sus programas y certificar sus resultados para cambiar la vida de los peruanos.





